

b. (1 Corintios 6: 2,3; Apocalipsis 20:4) La segunda fase trata el caso de los infieles y los ángeles rebeldes. Esta fase la realizan Cristo y los redimidos, durante el milenio.

c. (Apocalipsis 20:9) La tercera fase es la ejecución del juicio, la destrucción final de los infieles.

5. ¿Quién es el Juez? (Comente y complete)

(Daniel 7:9,10) Dios, el Padre ocupa el lugar de honor en el juicio pero ha dado al Hijo la tarea específica de juzgar. Jesús explicó:

“El Padre a nadie juzga, sino que _____ todo el juicio al _____”
(Juan 5:22).

6. ¿En que se basará el juicio? Se basa en los registros asentados en los libros del cielo que son:

(Apocalipsis 20: 12) _____

(Malaquías 3: 16) _____

(Hechos 3: 19) _____

7. ¿Quiénes son los testigos? (Respuesta breve)

(Eclesiastés 5: 6) _____

8. ¿Cuál es la norma usada para el juicio? (Seleccione la respuesta) (Santiago 2: 12)

() La Ley de Dios () La Biblia () La tradición

9. ¿Quién es el abogado y el intercesor? (Respuesta breve)

(Romanos 8: 34; 1 Juan 2:1) _____

(En la primera parte del juicio, antes del advenimiento, Cristo actúa de abogado intercesor. Luego, como juez, desciende a ejecutar la sentencia).

Seguridad del juicio

10. ¿Por qué podemos estar seguros de que habrá justicia verdadera? (Comente y medite)

(2 Timoteo 4:8) Porque Dios es juez

(Romanos 2:2) Porque el juicio es justo

(Romanos 2:11) Porque será un juicio sin favoritismo

¿Qué debo hacer? (Coloca un \checkmark en señal de aprobación)

1. (Eclesiastés 12: 14) Reconocer que habrá un juicio divino en el cual todo será considerado. ()
2. (Eclesiastés 12:13) Vivir de acuerdo a la voluntad de Dios y de sus mandamientos, para que por los méritos de Cristo, seamos justificados. ()
3. (Juan 5: 24; 1 Juan 4:17) No temer el juicio sino confiar en Cristo y en su Palabra. ()
4. (Hebreos 7: 25) Aceptar a Jesús como nuestro abogado e intercesor. ()

Mi decisión

Ante la realidad del juicio divino, acepto a Jesús como mi abogado y mi intercesor en el Santuario Celestial y le confío mi vida.

(Firma)

“Las filas raleadas serán llenadas por aquellos a quienes Cristo representó como viniendo a la undécima hora. Hay muchos con quienes el Espíritu de Dios está conteniendo. El tiempo de los juicios destructores de Dios es el tiempo de la misericordia para aquellos que [hasta el momento] no han tenido oportunidad de aprender qué es la verdad. El Señor los mira con ternura. Su corazón misericordioso se conmueve, su mano todavía se extiende para salvar, mientras la puerta se cierra para aquellos que no quisieron entrar. Será admitido un gran número de los que en los últimos días oirán la verdad por primera vez”.

(EGW. Evento de los últimos días, pág. 186)

SEGURIDAD EN EL JUICIO

Creyendo en Jesús, andando en su luz y confiando plenamente en Él, podemos tener la absoluta seguridad de obtener un fallo favorable en el juicio (1 Juan 1: 7; Juan 5: 24).

- **Habrá un juicio:** Dios estableció un día para juzgar (Hechos 17: 31) Serán juzgadas aún las cosas ocultas (Romanos 2: 16).
- **Todos comparecerán ante el juicio:** Todos estarán ante el tribunal de Cristo (Romanos 14: 10). También los ángeles malos serán juzgados (Judas 6). Cada uno responderá por sus acciones. (Romanos 14: 12). Serán juzgadas todas las acciones (Eclesiastés 11:9; Hebreos 4: 13; Mateo 12: 36). El juicio comenzará por la casa de Dios (1 Pedro 4: 17). Serán juzgado los justos y los impíos (Eclesiastés 3: 17) Es imposible engañar a Dios (Gálatas 6: 7). El fallo será inapelable (Apocalipsis 22: 11, 12).
- **Los registros:** El juicio se hace de acuerdo a los registros que hay en el Cielo (Apocalipsis 20: 12). Existen varios libros: a) De la Vida (Apocalipsis 20: 12), b) de las Memorias (Malaquías 3: 16), c) de los pecados (Jeremías 2: 22. Mateo 12: 36, 37).

- **La norma del juicio:** La norma suprema es la Santa Ley de Dios (Romanos 7: 7; Santiago 2: 12; Eclesiastés 12: 13, 14). También seremos juzgados de acuerdo con las enseñanzas y el Evangelio de Jesús (Juan 12: 48; Romanos 2: 16).

EL TIEMPO DEL JUICIO

Daniel en su profecía del capítulo 8: 14, establece que el final del período de 2.300 años “el santuario será purificado”. El santuario era la casa de culto de los judíos. Una vez al año se realizaba una importante ceremonia de juicio. La Biblia explica que en el cielo está el verdadero santuario (Hebreos 8: 2, 5). La purificación de tal santuario no es otra cosa que el comienzo del juicio, y tendría lugar al finalizar los 2.300 años, esto sucedió en 1.844.

EL ABOGADO DEFENSOR

El Señor Jesucristo desempeña un papel protagónico en el juicio. El Padre le encomendó la tarea específica de juzgar (Juan 5: 22, 27; Hechos 10: 42). “Dios para glorificar la humanidad de su Divino Hijo, le confió el juicio de los hombres. Todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo”. Hillarie. La Religión Demostrada”, pág. 508. Sin embargo, la tarea más significativa es la de abogado e intercesor. Daniel relata que estando el juicio en acción, se presenta Nuestro Señor Jesucristo y es llevado hasta el Padre (Daniel 7: 13). Allí intercede por nosotros (1 Timoteo 2: 5; Hebreos 7: 25). El pecador debe acudir confiadamente a Jesús, su abogado (Hebreos 4: 16) Con sincero arrepentimiento, después de confesar todos los pecados, Jesús se hace cargo de nuestra causa y actúa como nuestro eficaz abogado (1 Juan 1: 9, 2:1).

“Estamos hechos para vivir en comunión con Dios, nuestro Creador y Padre Celestial, y nada puede satisfacer esa necesidad y aspiración del alma sino la reconciliación con Él. Es indispensable la remoción de la barrera que nos aleja de su presencia. El consejo inspirado es: “Reconcílate con Él y haz la paz; así tu dicha te será devuelta”. La feliz y segura manera de hacerlo ha sido provista por Dios mismo”. (GELABERT, Fraces X. “Las hermosas enseñanzas de la Biblia, al alcance de todos”. Ed. APIa., Colombia, 2009, p. 98)

“Para que un cielo santo y una tierra pecaminosa se reconciliaran y tuvieran relaciones pacíficas se necesitaba una de tres cosas: el Cielo debía aceptar los caminos terrenales, o la tierra debía seguir los caminos celestiales, o ambos debían fusionarse. Por la naturaleza del caso, había un solo camino a seguir; la tierra debía reconciliarse con Dios. Para abrir la puerta del Cielo a los hombres se necesitó del Calvario. Allí todo pecador puede encontrar la paz de la reconciliación, el compañerismo con Dios y la esperanza de la vida eterna’. (Ibid, p. 100)